

Implantación de nuevos montes frutales

Lo que todos sabemos y muy pocos hacen

En la fruticultura actual es necesario recuperar rápidamente la inversión para que “los números cierren”. Para que esto suceda es clave que las plantas entren rápidamente en producción. La implantación y el cuidado de los primeros años son factores claves. Hasta acá, verdades de Perogrullo con las que todos estaremos de acuerdo por evidentes. Sin embargo, la realidad habitualmente es muy distinta.

Plantas que se adquieren de acuerdo a la oferta del vivero en donde la elección varietal y de portainjertos queda sujeta a “lo que se consiga”, plantas que se obtienen por canje, plantaciones jóvenes sin posteo ni atado que flaquean al viento “hasta que se pueda poner el poste, vio?”, plantas con raíces escasas y/o fustes débiles, implantaciones tardías o mal regadas, plantas jóvenes que se asoman entre las malezas compitiendo por los fertilizantes que no se le aportan. A quien le parezca una descripción exagerada sólo le resta recorrer nuestras chacras para corroborarlo. Nunca es triste la verdad, aunque en este caso y contradiciendo al catalán, puede tener remedio.

Repasemos los puntos clave

1. La planta

La elección de la variedad y el portainjerto debería responder a factores técnicos, comerciales y logísticos. Es una variable demasiado importante para dejarla en manos de la oferta del vivero. Para asegurarnos la disponibilidad de la planta que necesitamos, incluyendo calidad y tipo, lo recomendable es acordar con anticipación con el viverista para que éste pueda producirla. En la práctica esta situación raramente se da, pero si tomamos en cuenta la preparación del suelo (punto que ya trataremos) veremos que una planificación adecuada tiene otros tiempos que los de la improvisación.

2. Preparación del suelo

La correcta preparación del suelo nos permite corregir posibles problemas antes de la plantación. Si el cuadro provendrá de un replante es conveniente recorrer el monte a erradicar y marcar sectores que presenten plantas muertas o particularmente débiles. En estos

Una planta de calidad debería reunir las siguientes características:

- Fuste de al menos de 1,7 m de altura.
- Fuste con al menos 1,5 cm de diámetro a los 5 cm sobre el injerto.
- Con abundantes raíces en cabellera (mín. 30 cm).
- Un líder o eje central fuertemente dominante.
- En el caso de manzanos, ausencia visible de “burrknots”.
- Sin presencia de plagas y enfermedades.
- Yemas de calidad.
- Sin síntomas de deshidratación.
- Al menos 6 ramas anticipadas de 12-25 cm de longitud. La primera rama anticipada deberá ubicarse al menos a 60 cm del suelo (ideal 1m). Las anticipadas deberán estar distribuidas en intervalos regulares a lo largo del eje principal.

sectores debe prestarse especial atención a la preparación del terreno y sus correcciones. Es necesario retirar los restos de plantación anterior, en particular los restos de raíces. Por otro lado, siempre es conveniente, cuando sea posible, rotar las especies a implantar (por ej.: manzanos/perales/carozo).

Se recomienda hacer análisis del suelo ya que sus características físico-químicas condicionan el desarrollo de la plantación y permite las mejoras pertinentes. Los requerimientos estándar son:

Especie	pH hasta	C.E.	RAS	PSI
Manzano	menor de 7.8	menor de 2000	menor de 8	menor de 10
Peral	menor de 7.8	menor de 3000	menor de 8	menor de 10
Durazno	menor de 7.5	menor de 2000	menor de 6	menor de 10
Ciruelo	menor de 7.8	menor de 3500	menor de 8	menor de 10

Si los valores de PH, RAS y, principalmente, PSI se encuentran muy cerca de los límites indicados se recomienda agregar yeso agrícola con una pureza mayor al 60%. Una forma efectiva de agregarlo es mezclar unos 500gr/planta con la tierra que cubrirá el

sigue >>

pozo de plantación para asegurarnos una rápida respuesta. En cuanto al contenido de materia orgánica, debería ser mayor al 1%, caso contrario se puede incorporar guano o *mulching*.

Una labor, de las más importantes, es el subsolado. De esta manera nos aseguramos la rotura de capas duras. La profundidad debe alcanzar al menos unos 0,6m a una distancia aproximada de unos 0,5m, dependiendo del equipo disponible.

Finalmente, en los casos de riego gravitacional, debería resistematizarse.

Deberíamos tener el suelo correctamente preparado antes del mes de julio o caso contrario analizar la postergación de la plantación. Si algún lector interpreta esta postergación como una pérdida de tiempo lo invito a reflexionar al finalizar la nota.



sigue >>



sigue >>

Una propuesta de fertilización inicial:

Primer año

- Fósforo: 150 g. Superfosfato Triple en el pozo de plantación (crecimiento radical) o previo a la plantación.
- Nitrógeno: 5 fertilizaciones por suelo a partir de noviembre (brote de unos 10 cm) cada 2-3 semanas con 15 g. N por planta (30 g urea por planta o 60 g nitrato de amonio). No fertilizar más allá de mediados de enero para permitir el “agostamiento”.
- Zinc + urea foliar: 3 aplicaciones foliares a partir de fines de octubre cada 2-3 semanas (la dosis dependen del fertilizante elegido).
- Opción: fertilizante de tipo compuesto de liberación lenta.
- Si se aplica Materia Orgánica asegurarse de que haya finalizado su fermentación.

Segundo año

- Nitrógeno: 5 fertilizaciones por suelo a partir de noviembre cada 2-3 semanas con 20 g. N por planta (40 g urea por planta o 80 g nitrato de amonio).
- Zinc + urea foliar: 3 aplicaciones foliares a partir de fines de octubre cada 2-3 semanas (la dosis depende del fertilizante elegido).

3. Plantación y primeros cuidados

Si llegamos hasta este momento cumpliendo las pautas mencionadas anteriormente habremos hecho una importante inversión en dinero y tiempo por lo que no resultaría lógico descuidar el tramo final. Pero, como ya sospechamos, la lógica no siempre se impone en los usos y costumbres de nuestras producciones. Vamos a dejar acá un punteo de recomendaciones y comentarios llenos de obviedades y baja frecuencia de aplicación:

- *Época de plantación:* Límite **julio**, lo que nos garantiza que la planta está en reposo y así se evitará el estrés del trasplante.
- *Cuidados en el transporte y almacenamiento:* Realizar los movimientos con cuidado para preservar todas las raíces. En el caso de almacenarlas en trincheras, la misma debe ser de tierra liviana (arenosa) de modo de no perder raíces en el manipuleo. Una buena alternativa es utilizar bins con aserrín. Si se utiliza una cámara frigorífica, la misma no debería contener fruta ya la emisión de etileno estimula “el movimiento” de las yemas.
- *Mantener a las raíces hidratadas:* **siempre**, en todas las etapas del transporte y almacenamiento.
- *Tamaño del pozo adecuado:* el pozo debe adecuarse al sistema radicular y no al revés! (esta sentencia evi-

dente implica que no debieran cortarse raíces). Las paredes del pozo de plantación no deben estar compactadas de modo de facilitar el crecimiento de la raíz.

- *Agregado de fertilizante en el pozo de plantación:* se recomienda algún fertilizante que contenga fósforo para estimular el crecimiento radicular (ver el esquema de fertilización propuesto). Evitar el contacto directo de las raicillas con el fertilizante.
- *Posición/altura de la planta:* Cuidar especialmente la altura del injerto para evitar el “afrancamiento”. La planta debería quedar a la misma altura que estaba en vivero.
- *Tapar el pozo con tierra superficial:* En caso de realizar los primeros riegos con pulverizadora realizar una “palangana” que permita contener una cantidad adecuada de agua.
- *Regar inmediatamente terminada la plantación:* En caso de disponer de agua en el sistema, y optar por el riego gravitacional, se recomienda hacerlo por surcos (a 0,5-0,6m a ambos lados de la hilera).
- *Protección contra liebres:* Colocar los cartuchos el mismo día de la plantación.
- *Sistema de apoyo y tutorado:* Es importante que la estructura de apoyo termine de armarse inmediatamente luego de la plantación. Esto mejora notablemente el crecimiento de las plantas y facilita las labores de conducción.
- *Labores culturales en la primera temporada de crecimiento:* Las plantas jóvenes requieren de riegos frecuentes que variarán en cada mes de la temporada estival; pueden hacerse chequeos, pala en mano, para revisar la humedad presente en la zona radicular. La conducción debe considerar el atado del eje, eliminación de competencias y ubicación de las ramas estructurales de acuerdo al sistema de conducción previsto. La línea de plantación debe mantenerse libre de malezas de modo que las mismas no compitan con el cultivo por agua y nutrientes. En cuanto a la fertilización, otro factor relevante, la clave está en distribuir los nutrientes necesarios en bajas dosis y altas frecuencias.

Llegando a este punto de la nota, se hace evidente que la palabra clave para lograr éxito inicial en la plantación es **planificación**. Habrá quien considere que la inversión que implica el esquema propuesto es excesiva. Invito a afilar el lápiz y sacar cuentas. *¿Cuánto dinero se pierde por cada año que se retrasa la entrada en producción? ¿Cuánto deja de ganarse si no se logran plantaciones intensivas que aseguren altos rendimientos en poco tiempo?* Tal vez sea conveniente implantar superficies menores y asegurarnos el cumplimiento de estas pautas. Cada quién conocerá sus números y sacará las cuentas pertinentes. •